

Amor y Esperanza

Periódico - Parroquial-Quincenal

Año I

Alhama de Murcia, Domingo 25 de Mayo de 1924

Núm. 8

LA FIESTA DE LOS NIÑOS

Otra vez

Otra vez, hijos de Alhama, vamos a celebrar la fiesta de la Primera Comunión de los niños...

Otra vez hacemos un llamamiento a vuestras conciencias de padres cristianos, para que no os durmáis en vuestros sagrados deberes de educadores...

Otra vez pedimos vuestra cooperación, vuestra ayuda y vuestro cariño para el *Centro Catequístico Parroquial*, que subsana las negligencias de muchos padres, y para la gran fiesta que vamos a celebrar el próximo jueves 29 de Mayo, día de la Ascensión del Señor.

Niños y flores

Es misteriosa la coincidencia de celebrar esta fiesta en la época del año en que más abundan las flores... Hay flores en los campos, en las sierras, en los huertos, en los jardines y en todas partes, que nos recrean y entusiasman con sus perfumes y colores; podemos decir que al entrar la Primavera, entra el reinado de las flores... Pues bien; como el hombre ha sido hecho por Dios para que presida toda la creación, y como en la sociedad humana hay también flores delicadísimas de inocencia y candor, estas flores humanas, que son los niños deben presidir a todas otras flores y por eso en esta época del año abren sus corolas para mostrarnos sus encantos, revestidos y coronados con las galas de los vergeles.

Los niños son la esperanza

¡Sí... En los niños de hoy que son las flores más hermosas de la Primavera, está toda nuestra esperanza...

La sociedad está corrompida; el ambiente que se respira, viciado; y las conciencias, degradadas... Hay que infundir en la sociedad una nueva vida, más sana, más robusta, más cristiana. Es muy difícil transformar a los hombres de hoy, por sus vicios y malos hábitos inveterados; pero es fácil preparar los dignos ciudadanos de mañana,

porque ahora los niños son barro blando para modelar lo bueno, son arbolillos tiernos, que con facilidad se guían, son tierra virgen, que bien se siembra y después dará el ciento por uno... ¡Es preciso pues trabajar mucho por la educación cristiana de los niños y entusiasmarlos por el santo y noble ideal...

La voz de nuestro

Prelado

No podía faltar en esta grande obra, la voz de nuestro anciano pastor, que a pesar de sus achaques y de sus años, nos aconseja, nos alienta y nos manda trabajar por los niños y celebrar, con más solemnidad, si cabe, que en años anteriores, la fiesta de la Primera Comunión. Él vigila constantemente sobre su diócesis y lanza su silbido de vez en cuando, para orientarnos en los rectos caminos que hemos de seguir; ahora ha hablado y ha dicho, que anhela con vivos deseos su corazón, que esta fiesta tan simpática se celebre en todas partes con la mayor solemnidad posible.

Los niños de nuestro Centro Catequístico

Dirigidos por las señoritas instructoras, nuestros niños se preparan a coronar las tareas de todo el año, día de la Ascensión. Es preciso que todos nos unamos con ellos en piedad y en entusiasmo, para que esta día memorable se les quede muy grabado y jamás se



JESÚS, EL DIVINO AMIGO DE LOS NIÑOS

